

Santiago 1 - Biblia de las Americas

- 1.Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo: A las doce tribus que están en la dispersión: Saludos.
- 2.Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas,
- 3.sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia,
- 4.y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.
- 5.Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.
- 6.Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.
- 7.No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor,
- 8.siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.
- 9.Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición,
- 10.y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba.
- 11.Porque el sol sale con calor abrasador y seca la hierba, y su flor se cae y la hermosura de su apariencia perece; así también se marchitará el rico en medio de sus empresas.
- 12.Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.
- 13.Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie.
- 14.Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión.
- 15.Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte.
- 16.Amados hermanos míos, no os engaños.
- 17.Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación.
- 18.En el ejercicio de su voluntad, El nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas.
- 19.Esto sabéis, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira;
- 20.pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios.
- 21.Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas.
- 22.Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.
- 23.Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;
- 24.pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es.
- 25.Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace.
- 26.Si alguno se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión

Santiago 1 - Biblia de las Americas

del tal es vana.

27.La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.